

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

Sección Literaria

¡AL GRANO!

—...Y sobre todo, compañeros, no olvidéis que la unión es la fuerza. ¡Agru-
pémonos, unámonos en apretado haz y
como un solo hombre, para reclamar la
reivindicación de nuestros derechos!»
(*Unánimes, estruendosos y prolongados
aplausos.*)

—¿Qué te han parecido los oradores?—
preguntó a la salida del mitin Juan a su
compadre y vecino Pedro.

—Hombre... á mí me parece que ha-
blan demasiado y que todos dicen lo
mismo, como si los obreros fuésemos tan
duros de mollera que necesitáramos oír
veinte veces una cosa para entenderla.
Yo estoy por lo práctico...

—¡Calla hombre! á mí se me caía la
baba de gusto oyendo á algunos, sobre
todo al compañero Cenarro, aquel que
puso la comparación del arroyo manso y
el torrente encrespado...

—Sí, sí... que no cerró el pico en tres
cuartos de hora... Pues á mí quien me
gustó fué el vejete aquel que despachó
en un minuto y dijo en cuatro palabras
cuanto tenía que decir.

—Porque no era orador.

—Ni falta hace serlo... ¡Al grano, al
grano! Ya te he dicho que estoy por lo
práctico; con tanta retórica se nos ha pa-
sado la hora de la comida, estamos á dos
leguas de casa y yo tengo más hambre
que un cesante.

—Pues júntate conmigo que me pasa
tres cuartos de lo mismo; y tanto es así
que yo entiendo, como decía el gran Ce-
narro, que antes de emprender la cami-
nata debíamos cuidar el estómago, por
aquello de que «tripas llevan piernas».

Si te parece discutiremos ese punto.

—¿Discutir? Tú te crees, Juan, que
aun estamos en el mitin...; vamos á lo
práctico. ¿Ves esa posada?—dijo Pedro
señalando con el índice una que estaba
á veinte pasos.

—¿Pues á ella y menos discursos!

Entraron los dos camaradas en el bo-
degón, donde quedaban escasas provi-
siones á causa de la afluencia de foras-
teros, pero todavía pudieron disponer de
una gran cazuela de arroz con tropezons
de longaniza picante.

Hecho el recuento de fondos, resultó
que tenían los necesarios para darse
aquel banquete, y con buen ánimo se
sentaron ante una mesa, en la que el
bodegnero colocó la humeante cazuela,
un pan, un frasco de vino y un par de
cucharas, sin más lujo de platos, cuchil-
los ni servilletas.

—¡Vaya un tufillo capaz de resucitar á
un muerto!—dijo Pedro oliendo el arroz
mientras despedazaba el pan con brio.

—¡Hombre!—exclamó Juan.—Esto me
recuerda á mi mujer, que se pirraba por
el arroz.

—¿Y cómo fué el morir tan joven tu
mujer?—preguntó Pedro metiendo la cu-
chara en la cazuela.

Juan, que se preparaba á lo mismo,
contuvo el movimiento del brazo para
comunicárselo á la lengua, y contestó:

—Un enfriamiento. Dos meses estubo
la pobre en la cama sufriendo y hacién-
dome pasar las de Caín.

—¿Y cómo fué, cómo fué eso?

—Pues verás: vino una tarde á casa
quejándose de un dolorcillo aquí, en sal-
va sea la parte, y ni su madre ni yo creí-
mos al pronto que era cosa de cuidado;
pero pasó muy mala noche, y al día si-
guiente tuvimos que llamar al médico.

Siguió Juan explicando la enfermedad
de su esposa con toda clase de detalles y
minucias, en tanto que Pedro daba furi-
bundas estocadas á la cazuela del arroz,
asintiendo con algunos gruñidos á lo que
su amigo le decía.

Este, que había tomado desde sus co-
mienzos la historia clínica de la difunta,
siguió cronológicamente el curso de la
enfermedad, sin omitir los síntomas que
fueron presentándose, las medicinas que
tomó, el pronóstico variable del facultati-
vo según las oscilaciones que experi-
mentaba la paciente... etc., mientras el
otro, cuchara en mano, proseguía trase-

gando al estómago el contenido de la
cazuela.

Cuando Juan terminó, por fin, el tris-
te relato, dejando ya enterrada la difun-
ta, hubo de advertir que apenas quedaba
en el fondo de la cazuela una tercera
parte del arroz, y calando tardíamente
la treta de su astuto amigo, intentó el
igual procedimiento con la esperanza de
consumir el resto.

—¿No murió también tu padre hace
un par de años?—le preguntó.

Pedro hizo un signo afirmativo, sin
dejar de comer.

—¿Fué una pulmonía?—insistió Juan.
Pedro hizo un signo negativo.

—Pero, dime... ¿de qué murió tu pa-
dre?

—¡De repente!—contestó Pedro con la
boca llena.

Y después de tragar lo que en ella te-
nía, siguió diciendo:

—Para no hablar de cosas tristes, y vol-
viendo á lo del mitin, yo quisiera con-
vencerte, amigo, de que los discursos
largos son inútiles, y á veces perjudicia-
les. Yo estoy por lo práctico... ¡al grano,
al grano!

—Sí... ya lo veo—contestó Juan lleno
de coraje.

RAMIRO BLANCO.

Vuyts y nous

¿No 'us ho vaitx dí jò que després de
ses flos vendrien ses agostenques? Ydò
ara aquestes ¡gracies á Deu! ja han co-
mençat á inflà.

¡No, y que, si no tenen quantre-temps,
còm que n'hi haja d' haver un bon esplé!

Per de pròmta hem de creuer que
serém més ets qui podrém quedà satisfets,
perque haventnh d' agostenques una ma-
yor varietat que de flos, per força n'han
de trobà p' es seu gust tots ets paladars,
desde ets mes comuns, blindats ò per lo
menos forrats de còure, á quins no bofo-
guen ni escalden ses paretjals, coman-
dantes, verdaletes y demés, fins á n' ets
mes delicats que sòls se regalen amb ses
bordissòts de pell mes fina y goma-mèl
á s'uy.

Vaja, ydò, companys; preparèm ses
escalles, paners y ganxos, per veurer d'
aprofitar es temps y treurer de tant bona
cullita tot es més partit possible. Posem-
mòs ses comes alt es còll y... cap á n' es
figuera! s'ha dit.

Però, y qu'ès lo que mos canta ara
aquest—dirán ben segú molts d' ets meus
lectors arribat aquí d' aquest escrit—
ja mos trobam á últims de novembre; si
ja s'ha acabat s'añada de ses figures; si
ja están totes seques y ses millors encai-
xonadas y en venta á s'extranjer; y de
ses mes xerèques ja casi tots ets pòrchs
mallorquins n' están grassos y s'han em-
barcat; si á ses figures ja no los queden
ni fuyes?

Es vé, dich jò; teniu rahó que vos ves-
sa, germanèts. Sa falta es meua per no
haveros explicat ja de tot-d' una qu' això
de figures, flos y agostenques, no's més
qu' un «simil», ò que tot aquest preàmbul
—ò música celestial, còm volgueu—està
fet apòsta per parlarvos de política. Sí,
de política, tal còm heu sentiu, y no fes-
sèu carasses ni vos n'extrañeu gens ni
mica, perqu' hem arribat á uns temps en
que s'instint de conservació mos hi obli-
ga á parlarne y... á obrá; si volém que se
salv sa barqueta de sa nòstra pàtria in-
fortunada, essent tant fòrts ets temporals
que té que capetjar, es precis, d' el tot ne-
cessari, abandonar aquella funesta, aque-
lla deshonrosa passividat, aquella crimi-
nal indiferència que mos ha duyt á n'
aquesta decadència y á n' aquest gran pe-
rill qu' avuy tots ets qui de bons espanyòls
pretenim, de lo mes apenats y arrepentits
llamentam.

Y si hey hagué temps en qu' á molts
de paysans nòstros lo de sa cosa pública
còm que no los alcàs es ventrey; si, tot
lo contrari, còm que d' ocuparsen n' esti-
guessen empagahits, creguent sa paraula
«politich» sindònima de malfeyner, de do-
ctò de soley, d' afectat de viurer esquena
dreta, trampatjant y fent emblavins á
còsta d' es pays, avuy aquells temps
deuen d' haver camviat y fins d' el tot
desparegut. Ara, gracies á sa nòstra
major ilustració de cada día creixent;
gracies á ses lleys progressistes que tot
lo mon sensat é imparcial ha aplaudit
sens reserva, d' un partit señalat, esti-
matisat, per parlar amb mes propiedat,

amb so nòm de «reaccionari» p' ets seus
contraris apassionats, «politich» equival
«patriòta», y s' ocupare d' ets assumptos
públichs deu havermos d' interessar de
bon-de-veres, perqu' ha vengut á esser
per tots nòstros no sòls un remey volunta-
ri sino qu' un preservatiu obligatòri y de
lo més eficàs.

Estám amançats, tots heu sebeu; tots,
no fá molt, vos n' heu pogut convencer:
perilla sa nòstra tranquilidat, perilla s'
orde, perillen sa pau pública y sa lliber-
tat individual de tots. Amb s' escusa de
conquistá majors llibertats, se vòl arran-
carmòs ses qu' á força de trabays, de pe-
nalitats y... de sanch, tenim adquirides.
Y còm aquests qui això vòlen, aquests
partits *avançats* (així se batien á si mateixos),
que prediquen s' igualdat y practiquen
s' egoisme, tal vegada per allò que diuen
ets castellans, de que *no es lo mismo
predicar que dar trigo*, no sòls están
units amb fòrta solidaridat, sino que ten-
nen enemés fóra d' es seu radi escampa-
des rès que's nodreixen d' aquests mateixos
elements que vòlen ells destrui,
pulverisá, pe' sa seua tan somniada «re-
generació universal»; es precis, es indis-
pensable que també ets demés s' unes-
quen, creant una igual solidaridat quants
son partidaris de sa quietut, de s' ús de

tots ets drèts, d' es respècta de totes ses
idées y de totes ses persones, de sa victò-
ria de sa rahó demunt sa força bruta, de
s' avanç escalonat cap á n' es vertader
progrés, que consisteix—segons jò, ¡es
clar!—en millorá lo que tenim, conservant-
hó còm á base per assentarhi demunt tot lo
mes bò, tot lo mes convenient, tot lo mes
perfect que poguem anar conquistant per
sa persuasió y p' es bòn exemple, pe' sa
laboriosidat y pe' s' honradés.

Destriemmos y unignemmos, doncs,
tal y còm mos ho demanen, desde d' alt,
lo mateix es qui ha pujat á n' es caramull
d' es *castel-lo*, amb so seu exemple, qu' es
qui, forçat per aquest mateix exemple, n'
ha baixat de lo mes depressa, amb ses
seues indicacions y conseys quant recohi
es «quant» qu' es primé li havia tirat. Ses
figures flos, aygoloses y amb molta lletra-
da, mos deixaren mal associats y amb sa
bòca rasposa; ses agostenques qu' amb
dits exemple y conseys han començat á
inflá, y qu' amb tal triadella madurarán,
ben segú, de lo mes bé, ¿no mos han de
deixar mes satisfets y amb sa boca dolça?

Me pareix que sí, y casi m' atrevesch
á assegurarhó y tot,

JÒ MATEIX

En el Fomento Católico

Atentamente invitados por el P. Di-
rector y Junta Directiva de la Congrega-
ción Mariana de jóvenes de Sóller, nos
trasladamos el domingo último al salón
de «Fomento Católico», en donde don
Francisco Puigserver y de Rentierre,
Abogado, dió su anunciada conferencia
que versó sobre el tema de la *Cultura en
el lenguaje*.

La hora anunciada para ello era las ocho
de la noche y apenas se hubo perdido el
eco de las últimas campanadas, apareció
en el escenario, que por cierto estaba
convertido en encantado jardín, el confe-
renciante, el que una vez se hubo pues-
to las insignias de la Congregación á que
pertenece, empezó su notabilísima confe-
rencia, tejiendo finisimamente, á manera
de introito, una especie de afiligranada
monografía del sabio cuanto virtuoso sa-
cerdote D. José Rullán, hoy, por desgra-
cia nuestra y de las letras pátrias, con-
vertido en prisionero é imposibilitado de
todo y especialmente de ver, oír, leer y
escribir. El Sr. Puigserver abordó des-
pués el tema principal de su conferencia,
sentando como base una especie de pre-
misa consistente en que «nada hay más
adecuado para medir los grados de cul-
tura de un pueblo, que su lenguaje»; trató
después de lo que es actualmente Sóller,
y de lo que fué en aquellos tiempos
patriarcales, dándonos cuatro hermosí-
simas pinceladas referente á la indumen-
taria usual; con sus pantalones á la mo-
runa, zapatos bajos, medias negras,
camisa blanca con cuello corto atado con
media docena de diminutos botones for-
rados de blanco, sombrero hongo de
anchas alas que lo mismo podía servir
en invierno como paraguas y en verano
como quitasol; se lamentó muy mucho
de que las jóvenes de Biniaraix y Sóller
por efecto de sus nada higiénicas faenas
en la fábrica, vivieran casi todas anémi-
cas; demostró cierto pesar en que no se
haya sabido conservar aquella antigua
arquitectura mallorquina y en cambio en
las nuevas construcciones, que mucho
abundant, se haya dado la preferencia á
lo que no es bello, antes que á lo neces-
sario; á lo churrigueresco y ramplón,
antes que á lo estético; fustigó con mano
despiadada esos matrimonios relámpa-
gos que no pudo enjendrar ni el trato, ni
el cariño, ni el amor, sino la necesidad
de tener allá en Francia una mujer que,
á la vez que sirva como socio, sea un
garzón más en la casa, y finalizó con una
súplica hecha á sus compañeros, á sus
queridos congregantes para que ahora y

en todo tiempo usen un lenguaje culto,
reprimiendo y censurando, donde quiera
que estén, las palabras groseras y mal
sonantes que acaso oyeren, única manera
de lograr, como futuros gobernantes la
regeneración y estima de nuestra hermo-
sa patria.

Esto es lo que, en sustancia, dijo el
Sr. Puigserver, y lo que á nosotros toca
decir de él es, que desde las primeras
palabras de su conferencia supo granjear-
se el afecto de sus oyentes, á los que tu-
vo pendientes de sus labios, como si
emanara de él un magnetismo irresistí-
ble y de ahí el que fuera interrumpido
muchísimas veces, por los aplausos de un
público que se hallaba verdaderamente
entusiasmado. Bien es verdad que el idio-
ma castellano es de sí fluido y sonoro,
como lo es también, que agrada y delei-
ta al oído el escuchar discursos pronun-
ciados por maestros en el arte, como lo
fué Castelar y lo son, hoy día, Moret y
Maura; y si todo esto es cierto, como lo
es también, el que los provincianos, pa-
ra hablar el castellano á la perfección,
necesitan muchos años de permanencia
en la corte, mucho roce con la gente de
valía y muchas horas perdidas en los
santuarios do se fabrican y se aplican
las leyes de la nación, se comprenderá la
altura á que se ha colocado el Sr. Puig-
server, nacido en Mallorca (y casi po-
dríamos decir hijo de Sóller), que lo ha-
bla perfectísimamente, declama muy bien,
de una manera admirable, dando el tono
expresión y ademanes convenientes sin
pecar de exagerado, y se portó como un
consumado tribuno, como un verdadero
artista, haciendo alarde de las especiales
dotes que le concedió Natura, de su vas-
ta memoria, de su poderosa elocuencia y
diciendo tan magistralmente su bien hil-
vanado discurso que logró captarse la
atención de sus oyentes y arrancarles, á
la vez, unánimes aplausos por las frases
y pensamientos sublimes henchidos, to-
dos ellos, de bellísimas imágenes que
unas tras otras iban brotando de sus la-
bios hasta si se quiere, tal vez, dema-
ciado aprisa. El concienzudo trabajo del
Sr. Puigserver fué muy aplaudido y su
autor, al final de las tres partes que com-
ponían su conferencia, muy felicitado,
pues así lo demostró el público con sus
estruendosas palmadas que atronaron al
espacio durante largo rato.

El Sr. D. Antonio J. Mora Pbro. en
nombre de la Congregación y en el suyo
propio dió las más expresivas gracias al
conferenciante y propuso que, en premio

á su bienhechora obra, fuese nombrado
Congregante Honorario; un palmoteo
general demostró lo acertado que había
estado el Sr. Mora en su proposición. En
el salón, que estaba lleno de bote en
bote, vimos á un público distinguido, en-
tre los que notamos al Clero en masa, al
Ayuntamiento y personas visibles de la
población.

Antes de dar por terminada la tarea,
muy superior á nuestras escasas fuer-
zas, debemos manifestar al Sr. Puigser-
ver, en son de franco y leal amigo, al
que respetamos y admiramos mucho, mu-
chísimo, que, á nuestro entender, debie-
ra haber hecho caso omiso de aquel lunar
encontrado en la *Historia de Sóller* del
Sr. Rullán; pues su conferencia en nada
hubiera desmerecido de su lucidez y ame-
nidad, antes bien la hubiera realizado.

Con sumo gusto transcribimos á conti-
nuación el discurso del Sr. Puigserver,
en la creencia de que será leído con gus-
to por nuestros apreciables lectores:

CULTURA EN EL LENGUAJE

I

SEÑORES:

Hay un varón meritísimo, entre voso-
tros, para el que todo elogio sería pobre,
para el que toda alabanza sería ofensa,
dada su profunda humildad, y hecha
por mí, justísimo tributo de admiración,
pero que no alcanzaría á aumentar su
gloria, por lo poco que yo supongo y
porque á vuestros ojos y á los ajenos, es-
tán ya desde largo tiempo sobradamen-
te probados, su virtud y su talento.

Me refiero á don José Rullán presbíte-
ro: anciano octogenario, verdadero pa-
triarca de este valle, figura simpática y
venerable, que hoy sufre, además de los
achaques de la vejez, la ceguera que
apagó en sus ojos el brillo del genio y la
atrofia de los órganos auditivos, que le
impide la comunicación con sus seme-
jantes; de modo que su viril espíritu, está
prisionero dentro de una materia que se
resiste á obedecer á sus mandatos, y que
si no fuera medio de obtener mereci-
mientos, se la podría calificar de cadena
insoponible.

Así lo comprende él en su cristiana re-
signación, y en comunicación constante
con su Dios, la purifica y la domina;
conservando siempre sereno y siempre
cortés, aquella diestra que sabe acariciar
cual ninguna y estrechar con lealtad la
de sus amigos; aquella mano de la que
había derecho á esperar todavía tanto,
manejando la pluma y que hoy se em-
plea casi siempre en reparar, entre sus
ungidos dedos, las cuentas de un rosario.

No le es lícito á un miserable mortal,
querer penetrar en los inescrutables de-
signios de la Divina Providencia; pero
yo no pude menos de dejar de resis-
tir á la tentación, la primera vez que le
conoci personalmente, de preguntarme:
¿Por qué tanta calamidad y miseria tan-
ta, sobre un hombre tan bueno? ¿Por qué
tanta aficción sobre una alma tan noble?

Y en verdad, señores, que no hube de
torturar mucho mi inteligencia para ha-
llar satisfactoria respuesta á tales pre-
guntas, pues á poco de tratar á vuestro
inclito paisano, conocí que su pasión do-
minante era el más acendrado amor á
su patria, y su mayor anhelo, su pros-
peridad y adelanto. Entonces me pareció
entender que Dios, en su infinita bon-
dad y justicia, para acrisolar más sus
virtudes, atraerle más hacia sí y poder
colocarle más alto, cuando le llame á su
presencia; le sujetó al mayor sacrificio
que podía ofrecerle y apagó la luz en sus
ojos para que no pudiese ver lo que tan-
to anhelara; para que no pudieran herir
sus retinas el brillo de la luz eléctrica
que fulgura por vuestras calles y por
vuestras plazas; para que no pudiera
contemplar el trazado de esa línea férrea
cuya empresa él tanto soñara y alentara;
y acalló el sonido en sus oídos para que
no pudiera oír los silbidos de la locomo-
tora que dentro de poco, penetrando
montes y salvando abismos, repetirán
formando ecos, una y mil veces, los fron-

dosos pliegues que forman vuestras laderas y los enhiestos peñascos que rematan la cordillera que circunda vuestro valle.

Una de las obras más importantes que ha salido de las manos de D. José Rullán, desde luego la más extensa y en la que más obstáculos tuvo que vencer por falta de datos, que si no en su mayor, en su más interesante parte, solo podía encontrar en archivos particulares, que por nuestra tradicional incuria están en el más lastimoso desconcierto y casi siempre fuera del alcance del investigador, es la *Historia de Sóller* que publicó en el año 1877.

No voy á hacer la crítica de esa historia, sería labor superior á mis escasas fuerzas, ni es éste el objeto de mi modesta conferencia; pero sí debo decir, porque me es necesario para lo que he de manifestar más adelante, que esa *Historia de Sóller*, tiene un lunar, un vacío, una omisión, para mí muy grave en estos momentos y que aunque con alguna repugnancia, por mi parte, yo debo corregir y llenar, contando para ello con vuestra benevolencia y con vuestra atención.

Yo comprendo, y ya lo he dicho anteriormente, que en los trabajos históricos, sobre todo para el que es el primero en tratarlos hay que vencer muchas dificultades, algunas de ellas, casi insuperables. Vosotros todos comprendereis, señores, que el que penetra en un bosque virgen frondosísimo y quiere atravesarlo á toda costa, no tiene más remedio que blandir el hacha con denuedo y abrirse paso, derribando arbustos, desgajando ramas y descuajando troncos. Vosotros todos también comprendereis que á ese, que hollando troncos, ramas, arbustos y obstáculos mil y que fatigado, sudoroso y jadeante, ocupado en su obstinada labor, es muy fácil que le pasen inadvertidas, una inscripción romana que deja á su derecha, una estatua griega que yace mutilada sobre el follaje á su izquierda y hasta las ruinas, que quizás le rodean, de un castillo al que cubre la trepadora yedra. Pero que al autor de la *Historia de Sóller*, tan profundo observador, tan nimio en sus detalles; al llegar al extremo superior de Biniaraix, en el punto mismo en donde confluyen, el camino que pasando por el Barrach y el Gorch-Blau conduce á Lluch; el camino que pasando por Bonnaber, llega hasta el Puig-Mayor; el camino que se emplea para ir á Fornalutx; y el camino que une á Biniaraix con Sóller, de que forma parte integrante, se olvidara en su *Historia*, no ya de la casa solariega, que allá se levanta, de construcción sólida sin pesadez, elegante sin atavíos, señorial sin pretensiones, que llama la atención de propios y extraños por ese sello especial que tiene de arquitectura antigua mallorquina y hasta sollerense que no habeis sabido conservar, imitar ni perfeccionar en vuestras modernas construcciones, muchas de ellas tan dispendiosas como antiestéticas; y que inspira hasta casi cierto respeto, por la pátina que más de dos siglos y medio con su labor lenta pero constante han depositado sobre sus espesos muros: sino que se olvidara del ilustre apellido de Bauzá, representado heráldicamente por una banda de oro en campo azul, esculpida en el primer cuartel del artístico escudo que remata la sólida portalada de la citada casa; apellido que no solo pertenece, para su gloria, á la historia particular de Sóller, sino que á la general de Mallorca, Cataluña y Aragón; ennoblecido por Felipe IV en 1649 por servicios prestados al Estado y ya mencionado en las crónicas de 1349, como perteneciente á la familia leal servidora y distinguida por D. Jaime III Rey de Mallorca; es cosa que yo no comprendo ni creo acerteis tampoco vosotros á comprender y de mí sé decir que ante tal olvido, solo se me ocurre afirmar con un poeta latino: *Quandoque bonus dormitat Homerus*.

No es mio cantar las glorias de los Bauzá, ni propio que jamás las escriba. Alguien habrá, seguramente, con la afición que hoy priva á investigar, que tropezará con ellas y ya en cierta ocasión y hablando de ello, el Sr. Rullán me dijo que si Dios le conservaba la vida y devolvía la salud, deseaba en una segunda edición enriquecer su *Historia* con datos de que hoy disponía y antes careciera. Bástame con decir que Doña Juana Bauzá y Brondo, último vástago de dicha familia, falleció en su propia casa de Ca's Don de Biniaraix el día 30 de Diciembre de 1796, siendo viuda de D. Mariano Antich de Llorach, mi quinto abuelo y fué sepultada en la capilla de Nuestra Señora del Rosario de la antigua parroquia de esta ciudad, aunque ni rastros quedan hoy de la piadosa lápida que cubría su sepulcro; crimen contra la pie-

dad, contra el arte y contra la arqueología, que en mal hora ha producido la manía de enladrillar las iglesias, con mal llamados mosaicos de chillones colores; manía llevada hasta el extremo de hacer desaparecer además, muchas veces sin razón justificada, ora mármoles del país de colores suaves y armoniosos, ora la clásica y elegante piedra de Santany.

No quisiera pensarais, señores, y mucho me ofenderais al creerlo, que hay ni el más pequeño asomo de vanidad ó jactancia en ninguna de mis afirmaciones. Lejos de mí tal aberración, pues siempre he profesado la doctrina de que lo que muchos creen que es materia de ostentación, entiendo yo que es pesadísimo gravamen que á mucho obliga y que cada hombre es hijo de sus obras, como creo que Dios juzgará á cada uno según sus propios méritos.

Mi objeto no ha sido otro que demostraros, documentalmente, que soy de los vuestros y que vuestras glorias, como á tal, también me pertenecen y no tengo yo la culpa si para encontrar los documentos que identificaban mi personalidad, he tenido que ir á parar á la casa solariega de grandes dimensiones y blasonada, cuando hubiera ido á buscarlos, con el mismo gusto, á una de esas humildes cabañas que vosotros llamais *porches* que oculta la floresta, á la derecha ó á la izquierda del amenísimo camino del puerto y que no logra siquiera fijar, porque casi no la vé, la atención del caminante ó del *touriste*.

Mi objeto no ha sido otro, que demostraros que á mí no se me puede aplicar esa palabra nueva y significativa que en pocos años ha adquirido tal popularidad y uso tan general y frecuente, que si tuviera diccionario propio, ya debiera estar colocada entre sus páginas; esa palabra que yo ahora pronunciaré con la inflexión y sonido característico que vosotros dais á las palabras mallorquinas: no soy *Luritu*. (1).

Pero ahora, señores, caigo en la cuenta de que acabo de perder una de las dos fuerzas morales que me daban cierta autoridad y justificaban mi presencia en este lugar dirigiéndolos la palabra: la primera haber ceido á un ruego, para mí mandato, de D. Andrés Bisbal, todo bondad, todo virtud, todo sacrificio, todo abnegación, todo... no seguiré, señores, por ese camino, porque ni vosotros que le conoceis y estimais ni yo que le admiro y le venero, queremos torturar su espíritu ofendiendo su humildad, con elogios justísimos, de virtudes, por todos reconocidas: la segunda y á esta es á la que me refiero; el que no pudiera aplicárseme aquello de *nemo propheta in patria sua*.

Salvaré, sin embargo, mi situación, conservando la primera fuerza moral referida, por lo mucho que vale y por lo mucho que la necesito y procuraré salvar también el escollo que amenaza hacer naufragar la segunda, declarando que mi partida de bautismo, no se encuentra en vuestros libros parroquiales.

Así pues, con un pié en el vado y otro á la puente, quedo en completa libertad de alabaros, sin producir el mal efecto de la alabanza propia y puedo criticaros y hasta censuraros, sin caer en ingratitude ni descortesía; porque el poner mi mano en vuestra faz, equivaldría á abofetear mi propio rostro y el renegar de vuestra sangre, equivaldría á insultar la sangre de mis abuelos, ó la de mis futuros nietos.

II

Está fuera de toda duda, señores, que lo que más sirve para medir los grados de cultura de un pueblo, es su lenguaje; pues así como se ha dicho con mucha propiedad, «el estilo es el hombre», igualmente puede decirse de una sociedad, ampliando la frase. En efecto, nada esteroriza con más precisión los sentimientos é intimidades de nuestro ser, que la palabra, don divino, que á su vez es el más perfecto modo de expresar el pensamiento y el pensamiento emana, mediante múltiples funciones psicológicas, del entendimiento, de la memoria y de la voluntad, potencias todas de esa alma humana, que tanto nos realza y dignifica, como destello que es de la Divinidad increada.

Adviértase empero, que no se ha dicho el estilo es el alma, sino «el hombre», es decir, el alma informando sentidos, músculos, nervios, pasiones y apetitos además de sentimientos; porque todo esto y su estado, expresamos con la palabra y con sus tonos é inflexiones, en

(1). Palabra que suele aplicarse en general á los forasteros y más propiamente á los trabajadores ó jornaleros residentes en Sóller y naturales de los otros pueblos de la isla.

virtud de las cuales nos ponemos en comunicación con nuestros semejantes, lo que á un mismo tiempo demuestra que el hombre es social por naturaleza, á no ser que admitamos el absurdo de que Dios nos dió facultades y medios, de inútil finalidad y aplicación.

Dedúcese de lo dicho, que el hombre, mediante la palabra, tiene deberes para con Dios, de gratitud, sumisión y alabanza; y deberes para con sus semejantes, de atención, respeto y caridad; no lastimando sus creencias, no ofendiendo sus sentimientos, no hiriendo, siquiera, su susceptibilidad.

La blasfemia, por lo tanto, es una de las mayores ofensas que se hacen á Dios, y por parte del hombre, la mayor de las locuras.

En efecto; parad al blasfemo y preguntadle: ¿Crees en Dios, ó no crees en Dios? Si no crees en Él ¿Por qué blasfemas; por qué con tal saña ofendes á un ser que á tu juicio no existe? A tanto equivaldría, emprenderla á palos, cual loco desatentado, contra tu propia sombra. Y si crees que existe ¿Cómo te lo imaginas: cómo un ser despreciable, dispuesto á sufrir tus ofensas y maldiciones, sin que puedas vengarse de tus injurias? Pues en este caso, el suponerle tal, equivale á negar su existencia; pues un dios tan menudado é impotente, no sería Dios. Y si te lo imaginas ó le crees como es, Sabio, Grande, Omnipotente, ¿Por qué tú, temerario, gusano vil, átomo invisible, vaso de miseria, te levantas erguido, contra su autoridad indiscutible y su poderío incontrastable?

Objetarás que otras muchas veces blasfemaste y nada malo te sucedió. ¡Insensato! ¿No sabes, que esto mismo prueba que al que ofendes, es Dios? Solo un ser imperfecto, como el hombre, devuelve golpe por golpe, injuria por injuria, faltándole tiempo para vengar las ofensas recibidas y aún la justicia humana, en tanto será más perfecta, cuanto, con mayor rapidez dicte sentencia y con sus ejecutorias establezca el orden material y moral perturbado: pero Dios, ser perfecto, es Eterno: para Él, nada suponen el tiempo ni el espacio, y ningún ser podrá escapar jamás de sus justicias ni de sus misericordias.

Felizmente, señores, la horrible blasfemia no ha adquirido entre vosotros carta de naturaleza, como desgraciadamente ha sucedido entre otros pueblos, según habeis podido echar de ver en el inmundo lenguaje que en general usa esa nube de forasteros que pasajera-mente ha invadido á esta ciudad y que debemos todos pedir á Dios que ponga tiento en sus manos, para que la obra que contruyen sea tan sólida como estéril la mala semilla que esparcen sobre esta bendita tierra en la que, á diferencia de en tiempos pasados, alguna que otra vez suelen oírse también expresiones, antes desconocidas en nuestra lengua.

No puede decirse, por desgracia, otro tanto, de las palabras indecorosas y mal sonantes, que son hoy aquí tan generales y frecuentes, que hasta las usan inocentes criaturas, que á buen seguro ignoran su significado.

Eso supone una falta de educación que desdice de vuestra cultura y del progreso que en el orden material habeis alcanzado en todos los ramos, y lo que es más alarmante todavía, una especie como de relajación en la familia y hasta falta de celo en la mujer, que es el alma y la piedra angular de toda sociedad, cuando de educación moral se trata.

Sobre este punto fijaré especialmente vuestra atención, empezando por decir que si quereis evitar este y otros muchos males no teneis más remedio que retrogradar á vuestras antiguas y patriarcales costumbres.

No pretendo, al querer resucitar vuestras antiguas costumbres, que, como vuestros abuelos, calceis zapato bajo, y media blanca ó negra y el pantalón amplísimo sujeto debajo de la rodilla, ni que vistais el inverosímil y puntiaguado chaleco, de vivos colorines é innumerables botones, y la chaqueta corta, hasta el punto de dejar ver en toda la cintura, la blanca camisa de elaboración casera, que juntamente con el anchísimo sombrero que obligaba á los fumadores á usar larga pipa para no chamuscar sus alas, completaban el traje del antiguo payés: ni en la mujer, sustituir su moderno tocado, por el pañuelo negro, sujeto debajo de la barba, que unas veces parecía toca monjil y otras al recorrer las calles con el rodete y el cántaro sobre la cabeza, que le daba estatura gigantesca, nos trasladaba con la imaginación á poblaciones orientales; ni pretendo hacer reaparecer el candil, en vez de la bombilla incandescente; ni trocar la moderna chi-

mena ó estufa, por el hogar de gran campana, siempre blanqueada y siempre ennegrecida.

No tal, señores, al referirme á vuestras antiguas costumbres, me refiero, á la fé, á la piedad, á la honradez, á la sociedad, á la modestia y á la pureza de lenguaje, que estaba exento de toda blasfemia y palabra menos decorosa y mal sonante y era clásico y severo, sin dejar de tener el gracejo en vosotros proverbial, á diferencia del que hoy se usa, tan recargado de barbarismos, que resulta ininteligible, para todo el que no haya estudiado el Francés.

He sacado, empero, el antiguo modo de vestir, porque aquellos trajes típicos, tienen su historia gloriosa, de grandes recuerdos y provechosas enseñanzas. Os he hablado de un pañuelo negro, que á veces, parecía toca monjil. ¡Oh! ¡Cuan venerable es ese pañuelo negro, que envolvía el busto de una santa madre, ¿qué digo de una? de todas las madres, que fueron las primeras que, con lágrimas en sus ojos, vieron partir sus hijos hacia Francia!

¡Cuántas veces, ese hijo, permaneció uno, dos ó más años, lejos de su patria, llevando una vida si no moralmente disipada, al menos distraída, engolfada, esclavizada por el afán de lucro; sin oír una sola misa; sin lavar una sola vez su conciencia en el tribunal de la penitencia; sin alimentar, jamás, su alma con el pan de la vida, y sin oír nunca el nombre de Dios más que en blasfemia, baba asquerosa que siempre destila la infernal boca de la hez de la sociedad francesa, con la que vivía en continuo contacto! Al regresar á la patria, al hogar, le decía aquella madre, la del pañuelo negro: hijo mio, mañana confésate y comulga: abría el hijo, desmesurados ojos; estaba á punto de estallar en sonora carcajada: pero aquel rostro severo, cariñoso y amante; aquella voz dulce y aquella mirada de madre, acostumbrada á penetrar en lo más íntimo de la conciencia del hijo, le imponían respeto y callaba y cedía y obedecía y ¿Quién dudará que los raudales de la gracia que con la hostia santa, penetraban en el interior de aquella alma distraída, restaban sus heridas y fortificaban su espíritu? ¿Quién dudará que á aquellas madres, debeis el haber conservado la pureza, que os resta, en vuestras costumbres y ese fondo de espléndida honradez que todavía palpita en todo pecho sollerense.

¿Sucedirá otro tanto de aquí en adelante? No lo sé, señores, solo sé que aquel pañuelo negro ha desaparecido, y ha desaparecido quizás para siempre, y que hoy se usa un complicadísimo tocado, al que sugetan peinetas de concha con incrustaciones de «similor» ó falsa pedrería; que si le sienta bien, es porque Dios ha puesto en la mujer de nuestra raza muchas gracias y muchos encantos, y la de Sóller es tan modesta, que no ha aprendido todavía á cantar canciones libres, y tan severa, que todavía no ha aprendido, con tener tantas, á ponerse flores en su tocado.

III

¿Cómo será vuestra mujer y por lo tanto vuestra familia en lo porvenir? ¿Qué orientaciones tomará vuestra sociedad, hoy en plena crisis? La sana levadura que en vuestra sangre dejaron vuestros abuelos, ¿tendrá potencialidad suficiente para evitar la descomposición que hoy tiende á iniciarse?

Hé aquí, señores, asuntos que deben preocuparos altamente y que vosotros que lo sois tanto, debeis mostraros más patrióticos que en ninguna otra ocasión, porque se trata de cuestiones de vida ó muerte.

Yo no soy el encargado de resolver vuestros asuntos; yo no tengo siquiera la gracia de estado ni el talento necesario para plantearlos.

En el orden religioso, teneis un clero ilustrado, á cuyo frente está un hombre celoso cual ninguno y elocuente como pocos.

En el orden político, y hasta por lo poco que yo sé, en el administrativo, teneis un buen acierto en la elección, porque la nota que os distingue es el sentido práctico, y me consta que sus representantes obran siempre con muy buena voluntad.

En el orden literario y científico, teneis un personal dedicado á la enseñanza, tan ilustrado, laborioso y de sanas ideas; vigilado (aunque la vigilancia solo sirve para hacer resaltar más tan valiosos dones) por las autoridades, con un celo que las honra y enaltece; que bien quisieran para sí poblaciones de mucha más importancia que la vuestra.

Pero yo, señores, y permitidme un

lenguaje figurado, soy observador por temperamento y tengo mi observatorio montado á la sombra del frondoso alme de Biniaraix; no teugo partido político, ni pertenezco á ninguna bandera; no he tenido nunca autoridad ni ejercido jamás jurisdicción, ni dirigido conciencias; no he buscado nunca votos, ni ganado ni perdido elecciones; no he sentido sobre mí, directamente, más que el peso de las autoridades naturales y divinas y hasta profesionalmente, soy abogado sin ejercicio ni servidumbre. ¿No podría, pues, ser verdad, que en el orden de la serenidad é independencia de criterio; no ya por la persona, sino por las circunstancias que la rodean, estuviera también más alto, como más alto está el alme de Biniaraix, que el copudo pino del Puerto y que las chimeneas y torres de la ciudad de Sóller? Y si así, casualmente, fuere, ¿no sería un acto de patriotismo, hasta un deber de conciencia, indicar el germen maléfico que vá dentro de poco á gangrenar vuestra sociedad, para que vosotros, que todavía teneis tan poderosos medios de defensa, procureis cuanto antes, sinó arrancarlo de cuajo, porque quizás hoy os sería ya imposible, estelirizarlo, al menos, hasta lograr contener sus deletéreos y rápidos progresos?

¡Ah! señores, ahora comprendereis que no había vanidad ni jactancia en emplear casi toda una parte de mi discurso en demostrar que soy de los vuestros; necesitaba este título para poder hablaros con toda libertad y solo así podría comprender, por qué he tenido durante tanto tiempo atento el oído á los latidos de vuestro corazón.

Algunas veces, cuando el insomnio, sin causa conocida, ahuyenta de mis pupilas las caricias de Morfeo, de pié, junto al robusto tronco y bajo la deusa copa del alme de Biniaraix, que en invierno resguarda del rocío penetrante y en verano promete fresca y deliciosa sombra, y antes de que el sol tardío después de trepar á las alturas mande sus primeros rayos por entre las hendiduras de los picos de los montes: he pasado largas horas engolfado en la contemplación del paisaje que á mis piés se desparra. Este, cuando el cielo está oscuro parece inmenso lago, al que orlan las luces del poblado; cuando á clarear empieza, dilatado campamento, enjque semejan tiendas de campaña los cerezos y nogales, que como más altos, dominan la llanura y solo cuando la luz es viva, cede su puesto á la realidad la imaginación, sin sufrir decepción la fantasía: tal y tanta es su belleza.

Entonces, pues, entre las sombras, con un frío en invierno que entumece, ó respirando en verano las fauras matutinas que convidan á gozar de la campiña; he visto marchar con paso premioso numerosos grupos de soñolientas jóvenes, que se dirigen á las fábricas de Sóller. Más tarde, poco después del medio día, sin tiempo apenas para comer y descansar de la subida, se las vé otra vez bajar á su destino, alegres sí, como su edad reclama, pero con los labios marchitos por la anemia. Solo por la noche, libres ya del traqueteo, que marea y ensordece, de telares, correas y engranajes; las vereis tranquilas en sus casas, entretenidas con labores delicadas que en sus manos se eternizan, porque el sueño y la fatiga las rinde y anonada.

Lo peor es que esta vida se prolonga un día y otro día, un mes y otro mes, un año y otro año; y la que ha de ser reina de un hogar es una esclava, y la que ha de ser eje moral de una familia y de una casa, es la continuación de una máquina, es un diente de una rueda.

Y ese malestar que produce en la mujer el vivir fuera de su centro y laborar fuera de su esfera, ¿no podría ser una explicación, una causa de esos matrimonios relámpagos, que no ha engendrado el trato, del que brota el cariño que identifica los espíritus? ¿Si en la mayoría de los casos tienen por base la necesidad en el hombre de un socio interesado en sus empresas mercantiles y en la mujer una necesidad parecida á la que siente el enfermo, de un cambio de postura!

La que pierde siempre, es ella que, una vez en Francia, resulta un *garçon* más en el establecimiento, solo que á diferencia de los otros, usa faldas y dá hijos al amo, hijos que, triste es decirlo, pero es la verdad, le estorban y tiene que entregarlos primero para la lactancia á manos mercenarias y más tarde suele mandarles á Sóller, para que les eduquen los abuelos, y los abuelos no son aptos para educar; porque el niño tiene para muchas cosas una penetración muy precoz, sabiendo calcular más que un matemático, hasta donde manda y se vuelve pronto mimado y voluntarioso, porque en el

abuelo no encuentra la energía del padre, necesaria para reprimir y dirigir las ingénuas rebeliones; sinó al compañero y al amigo, pues en nuestra vida la infancia y la senectud son dos extremos y los extremos se tocan.

Verdad es que en la abuela, que suele ser más joven, encuentra la sombra de la piadosa madre, que vierte oraciones en su oído al acostarse y junta sus manecitas por la mañana, enseñándole a dirigirse al Dios amante de los inocentes y de los niños; pero ni en sus ojos, ni en su acento, ni en sus besos, ni en sus arrullos, hay el calor, que ese mismo Dios puso en los ojos, en el acento, en los besos y en los arrullos de las madres; de esas madres de que ha poco os hablaba, cuya piedad y calor eran tantos y tales para formar generaciones de carácter vigorosamente piadoso, que aún hoy, después de tantos transtornos, perdura su firme y penetrante huella, en vuestra piedad y vuestro carácter.

De seguir por ese camino, el desquiciamiento social seguirá forzosamente a la disgregación de la familia, horripilando el triste cuadro que presenta a la imaginación el estado á que llegará vuestra sociedad.

¡Contempladlo! En el orden material: pasarán los años, vuestra actividad descubrirá todavía nuevas vías en que esplayar sus talentos mercantiles; vuestra ciudad contará con espaciosas plazas y alineadas calles, que habrán perdido la gracia de sus curvas y su carácter oriental; numerosas fábricas demostrarán vuestra habilidad y vuestra inteligencia; edificios fastuosos, fuentes artísticas y estatuas en las que hasta parecerá respirar el mármol ó el bronce, publicarán vuestra riqueza y desprendimiento; las arcas de vuestros acreditados bancos, rebosarán áureo metal; la naturaleza os seguirá prodigando sus dones en abundancia; en una palabra, todo estará lleno menos vuestro corazón, que estará vacío de todo sentimiento proporcionado á la altura de sus elevados destinos.

En el orden moral: será inútil haber engrandecido vuestra parroquia, porque sus grandes dimensiones harán resaltar más el escaso número de fieles que acudirán á fortalecer sus almas en el santuario; las escuelas estarán desiertas, si el maestro no se dedica exclusivamente á enseñar muchos números ó la partida doble; la familia... no habrá familia, porque el asqueroso concubinato sustituirá al sacramento, y los papeles que traerán de la *mairie* bastarán para tranquilizar la conciencia endurecida de los mal llamados esposos y para cubrir las apariencias sociales y hasta la asistencia póstuma, perdida la fé, cambiará la moda, que ya no encontrará vanidad ni pompa en los suntuosos funerales que celebra la iglesia católica y se reducirá á mayor ó menor número de coronas, con grandes cintas, blancas, negras ó azules, en las que habrá frías dedicatorias, escritas con deleznable purpurina depositadas sobre la fría losa, que cubrirá los fríos restos de un sér que durante su vida no sintió más calor que el de las pasiones que consumen, ni más fuego que el de la codicia que devora.

¡¡¡Habéis invertido el orden, habéis roto el equilibrio, habéis transtornado la armonía; pero tened presente, que la Providencia puso junto á la ley la sanción, así como colocó junto al veneno el antídoto!!!

Sed vosotros el antídoto, queridos compañeros, señores congregantes, que sois los jóvenes de hoy, los futuros gobernantes de mañana, á quienes incumbirá regenerar á este pueblo y sostener los nobles arrostos de nuestra raza.

A vosotros me dirijo. ¿En donde está el orden, en donde el equilibrio, en donde la armonía? No tenéis necesidad de ir á buscarlos muy lejos; los tenéis aquí, junto á vosotros que os en vuelven, en ese Sóller, en esa patria, objeto de vuestros encantos y de vuestros amores; dotada de todos los atractivos y enriquecida con los derroches de una naturaleza bella, exuberante y luminosa.

¡Contempladlo! En el fondo, umbrosos huertos poblados de árboles de dorado fruto, destilando azúcar; más arriba, frondosos olivares, chorreando aceite; subiendo un poco más, tupidos bosques de espeso ramaje, que proporcionan calor á vuestros hogares y sabrosa carne á vuestras mesas; más alto, escarpadas peñas que, aun en su aridez, os rinden tributo, haciendo salir de sus grietas ora plantas medicinales y aromáticas, ora caudalosas fuentes que, al precipitarse rápidas y sonoras, forman penachos de blanca espuma ó moléculas de vapor que descomponen la luz y luego, mas reposadas, refrescan y fertilizan; y si finalmente subis mas alto todavía, encontra-

reis ese límpido cielo, cuyo sol derrama torrentes luminicos, que, al inundaros con sus benéficos rayos, esparce tonalidades inverosímiles, suavísimas y caprichosas; desesperación de los artistas, que como mariposas pululan por vuestras laderas, buscando perspectivas y acumulando colores y más colores sobre sus paletas, sin lograr jamás traducir en sus lienzos más que un débil trasunto de tanta belleza.

Pues bien, señores, ya que, con vuestro libre albedrío, sois los únicos que en tan armonioso concierto podeis meritariamente aumentar la gloria extrínseca del Criador; usad siempre y procurad que los demás usen un lenguaje culto y cristiano, y que no salga jamás de vuestra boca una nota discordante á fin de que, cuando el huracán violento se arremoline en vuestro valle, levantando nubes de polvo y hojarasca, sacudiendo ramas, arrastrando vapores, perfumes, balidos, gorgoros y armonías, y en gigantesca espiral se eleve á lo alto como columna que ha de servir de escabel al Altísimo; que suban también vuestros cánticos, vuestros clamores, vuestras alabanzas y vuestras plegarias; puros, como el aire que os rodea, como la luz que os ilumina, como el cielo que os dosela, como las brisas aromatizadas que os acarician y que sean feliz preludio de los eternos cánticos y de las alabanzas eternas.

He dicho.

FRANCISCO PUIGSERVER Y DE RENTIERRE.

Ecos mundiales

Paris.—Cambio de humor, de color y de casaca. —Ferrer y sus nietos.—La Viuda Steinheil, proceso célebre.

Si no fuera el último eco que viene de Paris, se diría que una nueva conspiración, la del Silencio, está siguiendo á la desbaratada que tramaba la separación de los catalanes del resto de España, y la ocupación por los franceses de las posesiones que á ésta le quedan en el Africa.

Muchos tendrán olvidado yá la enconada proposición que la Mesa del Concejo municipal de la gran ciudad sometió en su día á la asamblea, en son de censura y amenaza para la política interior española del último gobierno conservador.

En esa famosa elucubración, se pedía que se bautizara una calle de la Villa con el nombre de Ferrer y que el *cabildo municipal* tomase á sus expensas la educación de sus nietecitos desamparados; aunque sea debido, según se afirma, á que Ferrer desheredó voluntariamente á sus hijas.

La provocación á un país que mantiene perfectas relaciones con la República Francesa, y el ultraje al respeto que es debido, en todas partes, á los muertos hasta que el tiempo y la distancia de los acontecimientos permiten á la Historia el juzgarlos libremente, parecieron tan peligrosos é inconvenientes, que la mayoría del Concejo, á pesar de hallarse bajo la opresiva sujeción del *furor hispanicus* del momento en que había sido presentada, apenas vaciló un corto instante para desecharla inmediatamente.

Entonces, desbaratados y descompuestos, los miembros de la Presidencia tomándole ridículamente en serio, como si fueran un *ministerio municipal* de veras, resolvieron abandonar apresuradamente el pelenque; y tratando de disimular en lo posible la derrota, dieron la tremenda campanada de la *dimisión en masa*.

El *gesto*, por trágico y enfático que haya sido preparado, no ha producido ningun efecto. En la siguiente reunión del Ayuntamiento, la nueva Mesa presidencial fué elegida por completo en votación ordinaria, aunque á seguida de una discusión violenta y borrascosa, y en medio de la indiferencia pública más completa.

La Presidencia, de socialista revolucionaria ha pasado á ser, como por arte de magia, progresista templadísima. El color rojo-escarlata ha sido cubierto con una espesa capa de azul-celeste, en el cielo-raso de la casa de la Villa. Un oportuno golpe de brocha, en esta época del año que es de costumbre en Paris blanquear las fachadas de las casas y los edificios públicos, ha sido lo suficiente para dejar la Ilustre Corporación como acabada de salir de las urnas electorales. Paris, el *dictador del mundo*, ha cambiado de humor, de color y de casaca; ha pasado, sin mas transición ni otros escrúpulos de conciencia, del paroxismo del entu-

sismo ofensivo á la vergüenza de la derrota en retirada; de la osadía del insulto á la cobardía del arrepentimiento; de la demencia de la idolatría á la indiferencia insondable del olvido.

Ferrer y sus nietos han dejado de ser una *actualité parisienne*. Es la viuda Steinheil y sus víctimas de familia de que se la acusa, sin las de Estado de la que se la excusa, que divierte al *tirano* en el Circo. En todas las épocas de su historia, en República ó en Monarquía, la Francia ha dominado por la celebridad de sus innumerables cortesanas. La intriga, el amor, el talento, el crimen político, han tenido sus heroínas. ¿Qué especie de nueva celebridad está destinada á esta *hermosa* que combate, en lucha desesperada, con las fieras de la plaza pública, los lacayos, las criadas, los amantes, las porteras, los periodistas de información, los guasones, los peritos de los tribunales, los medicastros, los locos y los esbirros?

El Jurado lo decidirá. Sin embargo, el poeta lo ha dicho antes: «¡Hay infeliz de la que nace hermosa!»

NUMA D' ARFAY.

Crónica Local

En la mañana de ayer tuvimos la grata impresión de poder abrazar á nuestro estimado Director D. Juan Marqués Arbona, fundador de este periódico, quién después de muchos años de ausencia ha venido á pasar una corta temporada de descanso al lado de su queridísima madre, hijos y demás familia que aquí residen.

Le damos la bienvenida.

A últimos de la pasada semana fondó en nuestro puerto el vapor «Falck», que procedía de Cardiff con un cargamento de carbón mineral consignado á la importante fábrica de tejidos mecánicos «La Solidez».

Terminadas las operaciones de descarga, dicho buque se hizo á la mar el jueves.

El precio de los limones se ve embarcan con destino al mercado francés viene siendo de 10 pesetas la carga.

Se embarcan ya pequeñas partidas de naranjas y su precio ha sido hasta la fecha de 750 pesetas también la carga, clase escogida.

En obras practicadas por administración municipal durante el pasado mes de Octubre se invirtió la cantidad de 2305'88 pesetas.

Consistieron las obras de referencia en la limpieza practicada en varios sitios públicos; construir una escalinata empedrada para conducir al ex-convento de Franciscanos; construcción de alcantarillas en las calles de Serra, San Cristóbal, San Antonio, Mar y Victoria y dotar de un nuevo pavimento la carnicería establecida en la plaza de la Constitución.

Vemos que el tiempo sigue el camino que conduce á las largas veladas de invierno, y vemos también, que antes de despedirse, dando las últimas boqueadas quiere apurar la colilla del veranillo, que se presenta excepcional en el corriente año. De ahí el que tengamos que clasificar la presente semana de muy variada, pues si el primer día se presentó encapotado y triston de veras, al poco rato empezó con ligeras lloviznas que continuaron hasta la noche; el segundo amaneció y atardeció igual, pero con algo menos de agua, la que abundó en el siguiente y único día de verdadero invierno que hemos tenido, y que resultó por lo tanto favorabilísimo para la comarca. El jueves, mitad bien y mitad mal; pero en cambio ayer disfrutamos un día de perlas, claro, diáfano la atmósfera, sin pizca de viento y con un sol esplendoroso y brillante que aprovecharon los desocupados y gotosos corriendo de un lado para otro hasta calentar las entumecidas piernas. Hoy, al igual que el de ayer, un día espléndido, magnífico, á propósito para ir en busca de setas, ahora que, se dice, empiezan á abundar. La temperatura continúa templada, si bien ha refrescado bastante, por la noche.

El martes por la noche emprendió viaje para Barcelona y Cetta el vapor de es-

ta matrícula «Villa de Sóller», llevándose buen número de pasajeros y variada carga.

Dicho buque adelantó un día su salida con el fin de ir á tomar un cargamento de abonos químicos en Marsella, para conducirlos á Palma.

Es esperado en nuestro puerto el miércoles.

El cinematógrafo de la «Defensora Sollerense» viene disfrutando continuamente del favor del público, pues se registran llenos en casi todas las secciones que se celebran.

Como el local resulta algo reducido, se nos dice que la Junta Directiva de dicha sociedad se ha ocupado en distintas ocasiones de emprender una reforma en el salón-teatro, la cual merecería sin duda alguna la aprobación de la mayoría de sus asociados y del público en general, como merece desde luego la nuestra.

Las obras de la línea del ferrocarril Palma-Sóller, por las cuales se interesa todo buen sollerense, continúan su curso normal.

Hoy no se nos ha podido facilitar la nota del estado del túnel mayor, pero como la perforadora de la vertiente de Sóller funciona de nuevo y en ambas partes se viene trabajando continuamente, se calcula que habrá en la actualidad unos 2.350 metros perforados.

Los túneles pequeños se encuentra casi del todo terminados y en el trozo de línea que media entre la salida del túnel mayor y el predio de *Son Pons* se practican actualmente los trabajos de replanteo ó nivelación del terreno.

El acueducto del *Monreals* ha sido muy visitado. Tendrá unos 23 metros de altura y las columnas del mismo, construidas en grandes piezas de piedra del país, son al parecer de una gran solidez. Se compone de cuatro arcos. Actualmente se trabaja en la confección de dos de ellos, y terminados estos se construirán los demás.

En el túnel de 500 metros, que tiene su salida en la carretera de Deyá, solo falta revestir unos 80. A causa de las humedades del terreno el trabajo ha resultado muy penoso para los obreros. En este túnel, y á unos ciento cincuenta metros de la entrada del mismo se ha hallado una nueva fuentecita, que mana poco más ó menos que la que se halló al principio de la perforación, pero de agua mucho más fina.

En terrenos del huerto de *Son Pons* se practican trabajos de explanación de la línea.

En cuanto á la edificación de las estaciones nada podemos comunicar á nuestros lectores, pues hasta la fecha, que separamos, no se ha tomado acuerdo alguno sobre el particular.

El señor Garau, ingeniero de la compañía, ha regresado ya de Bilbao y los carriles que inspeccionó serán conducidos uno de estos días á Palma.

En la vertiente de Buñola se construye el puente que pasa por debajo de la carretera de Sóller á Palma, hallándose estas obras bastante adelantadas, lo mismo que las del puente que se construye también en las inmediaciones del *Pont Gros*.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 9 Octubre de 1909

La presidió el Alcalde señor Mora y asistieron á ella los concejales señores Rotger, Colom y Castañer Arbona.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta del expediente instruido, para dar en arriendo, para 1910, los almacenes del puerto, señalados con los núm. 3, 4, 5, 6 y 7 y resultando haberse adjudicado, con arreglo al pliego de condiciones, á D. Jaime Magraner Pons, don Damián Orell, D. José Canals y D. Guillermo Bernat, la Corporación acordó aprobar las subastas.

Fué también adjudicada á D. Juan Pol la subasta de arriendo de los pastos de los torrentes públicos para 1910, por la cantidad de 265 pesetas fijada en el pliego de condiciones.

Se concedió autorización á D. Antonio Oliver para colocar un panteón sobre la sepultura n.º 375 del cementerio católico.

Se acordó enajenar á favor de don Miguel Oliver Castañer una pequeña parcela de terreno del cementerio católico.

Se acordó verificar varios pagos, entre ellos uno de 3739 pesetas por obras practicadas por administración municipal.

Se acordó levantar el plano de alineación y rasante de la calle del Viento y suplicar á la Diputación provincial se sirva disponer que el señor Arquitecto de la provincia pase á esta localidad á levantarlo.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 21.—A las nueve y media, expuesto el Santísimo Sacramento, se celebrarán los divinos oficios propios de la tercera dominica de mes, con sermón por el Rvdo. D. Jaime Borrás, Pbro. A la tarde explicación del catecismo; y al anochecer vísperas y completas.

En la iglesia del Excmo.—Mañana domingo, día 21. A las cuatro de la tarde, se rezará la corona de la Santísima Virgen y á continuación se practicará la devoción de los Trece Domingos en honor de S. Antonio de Padua, cuya función servirá de reunión mensual para los Terciarios.

En el oratorio del Hospital.—Mañana, domingo, á las siete y media, se celebrará misa de comunión para los devotos de la Preciosa Sangre del Salvador; y al anochecer, se concluirá el quincenario, con plática por el Reverendo Cura-párroco.

En el oratorio de las M. M. Escolapias.—En obsequio del Beato Pompilio, el lunes día 22 se empezará, á las seis de la tarde, un solemne septenario con sermón que predicará el Rvdo. D. Antonio J. Garau.

El domingo día 28, se terminará con Oficio solemne á las diez, predicando el Rvdo. don Andrés Bisbal, el panegírico del Santo, y por la tarde la conclusión en la misma forma que los días anterior.

Registro Civil

durante la anterior y presente semana
NACIMIENTOS
Varones 4.—Hembras 3.—Total 7
DEFUNCIONES
Día 9.—María Alcover Rullán, de 88 años, viuda, m.ª 55 (Huerta.)
Día 9.—Juan Deyá Arbona, de 78 años, viudo, m.ª 43 (Camino del Murta.)
Día 10.—Antonio Pizá Oliver, de 75 años, viudo calle de S. Pedro 88.
Día 15.—Antonio Seguí Canals, de 3 años, Alquería del Conde.

Juzgado Municipal de Sóller

CÉDULA DE CITACIÓN

En la demanda presentada ante este Juzgado municipal por D. Antonio Canals y Arbona, solicitando celebrar juicio verbal civil contra los hermanos Bartolomé, Lucas, Miguel, Catalina, María, Francisca y Magdalena Morell y Timoner, de ignorado paradero, como hijos sucesores causahabientes de su madre María Timoner y Llobera, fallecida el primero de Mayo de mil novecientos dos, con testamento otorgado ante el notario D. Juan Palou y Coll el diez y ocho de Abril anterior, sobre reclamación de pago de quinientas pesetas; el señor Juez municipal de esta ciudad, en providencia de esta fecha, ha señalado para la celebración del instado juicio el día cuatro de Diciembre próximo, á las diez, quedando ordenado se practiquen las citaciones á los demandados en la forma prevenida en el artículo 269 de la ley de Enjuiciamiento Civil.

En méritos pues, de lo mandado, se cita á los hermanos Morell y Timoner, de ignorado paradero, para que el expresado día y hora comparezcan en el local que ocupa el Tribunal municipal, de esta ciudad provistos de sus cédulas personales y pruebas de que intenten valerse, al objeto de celebrar el juicio referido bajo apercibimiento de lo que haya lugar en derecho, como de incomparencia.

Y á fin de que las citaciones de referencia puedan tener debido cumplimiento, se extiende la presente cédula por duplicado que serán insertadas una, en el Boletín Oficial de la Provincia y la otra en el semanario SOLLER, de esta ciudad.

Sóller diez y seis Noviembre de 1909.— Luis Palou Srío.

La Reguladora Sollerense

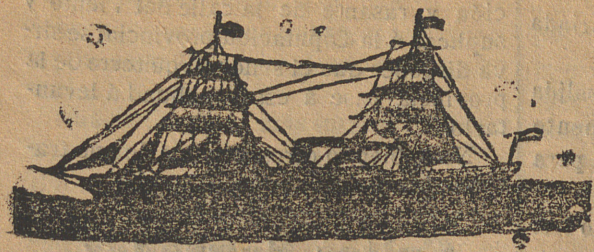
Concurso para proveer una plaza de carnicero

Esta sociedad ha acordado abrir un concurso para cubrir dicha plaza. Los aspirantes pueden dirigirse á esta imprenta, en donde se les facilitarán los informes necesarios. Sóller, 20 de Noviembre de 1909.—El Presidente, Francisco Castañer.

Venta interesante

Se desea vender un buen almacén muy bien montado de productos españoles. Vinos, frutas, licores, conservas y primores. Buena clientela.

Para informes dirigirse á Mr. Etienne Valette, rue de Lavalasse 9, pour remettre á B. P., ROUEN, Seine Inférieure.—FRANCE.



ISLEÑA MARÍTIMA

COMPañIA MALLORQUINA DE VAPORES

SERVICIOS FIJOS QUINGENALES ENTRE

Palma-Marsella — Palma-Argel Y VICE-VERSA.

VAPORES

Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Lulio-Isleño.

SALIDAS DE PALMA PARA MARSELLA				SALIDAS DE MARSELLA PARA PALMA			
Enero	14-28	Mayo	13-27	Septiembre	16-30	Enero	17-31
Febrero	11-25	Junio	17	Octubre	14-28	Mayo	2-16-30
Marzo	11-25	Julio	1-15-29	Febrero	14-28	Junio	20
Abril	15-29	Agosto	12-26	Noviembre	11-25	Julio	4-18
				Diciembre	16-30	Agosto	1-15-29

Domicilio social: Palma de Mallorca. --- Dirección telegráfica: Marítima-Palma.

CONSIGNATARIOS:

BARCELONA. Sucursal "Isleña Marítima,"	MARSELLA. Sres. Mayol, Brunet y C. ^a Rue Republic
ALICANTE. Sucursal "Isleña Marítima,"	ARGEL. Sres. Sitjar Hermanos.
VALENCIA. Sres. Carbonell Hermanos.	CETTE. Mr. Bartholemy Tous.
GRAO. D. Juan Domingo.	IBIZA. Sres. J. é I. Wallis y C. ^a

Servicios combinados á fort-fait en conocimientos directos para los principales puertos de Inglaterra, Alemania, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Canadá y Estados- Unidos.

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisiones—Representaciones—Consignaciones—Tránsitos

PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CASA PRINCIPAL: CERBÈRE (Francia) (Pyr. Orient.)

SUCURSALES: PORT-BOU (España) HENDAYE (Basses Pyrenées)

CASAS (en CETTE: Quai de la République 8—teléfono 3.37) MARSEILLE: Rue Lafayette 3—teléfono 2.73

TELEGRAMAS: BAUZA

REPRESENTANTE EN SÓLLER: D. Miguel Seguí, calle de la Luna 10, al que pueden dirigirse para todo informe.

RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

Transportes Marítimos y Terrestres

AGENCIA DE ADUANA

LOUIS CASTEL

CETTE (Francia)

TRÁNSITOS, COMISIONES, CONSIGNACIONES ESPECIALIDAD DE REEXPEDICIONES INTERNACIONALES DE FRUTAS PRECIOS REDUCIDOS

Servicios regulares para España, Italia, Marruecos y Canarias Y VICE-VERSA

Agente de las Compañías de Navegación «Italo-Spagnola» y «Puglia»

FÁBRICA DE ASERRAR

de

Catalina Morell Ballester é Hijo

Galle de la Unión, 8 — SÓLLER

Tenemos el gusto de participar al público sollerense haber establecido la siguiente tarifa de precios en los artículos que á continuación se expresan:

Cajones de 10 kilos, para higos, á 35 céntimos uno.
Id. de 5 kilos, id. id., á 25 id. id.
Id. de 1 kilo, id. id., á 15 id. id.

Cajas para naranjas y limones de todas clases, á 6'50 reales una.
Barriles para naranjas, á 11 reales uno.

Envases de todas clases á servir con la mayor prontitud, esmero y economía.—Servicio á domicilio.

COMISIONES, REPRESENTACIONES, IMPORTACIONES Y EXPEDICIONES.

DAVID MARCH Hermanos

Boulevard du Musée, 47.—MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones y bananas. Especialidad en toda clase de frutos y primeurs.

Frutos secos de toda calidad.

TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE

Rapidez y Economía en todas las operaciones.

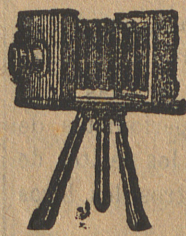
FABRICACION DE TODA CLASE DE OBRA DE PALMITO

ESPECIALIDAD EN ESPUERTAS para manipulación de naranjas y frutas

EXPORTACION á ESPAÑA y al EXTRANJERO á precios económicos

Se facilitan notas de precios y detalles á quien los solicite.

Miguel Caldentey y Moll CAPDEPERA-(Balears)



PEREZ FOTÓGRAFO SÓLLER

Participa á su numerosa clientela haber trasladado su Taller de Fotografía á la calle de la Luna n.º 10, frente á la confitería de Borrás, en donde, sin escatimar gasto alguno, ha edificado una nueva galería de cristales capaz de satisfacer las exigencias y comodidades del público, reuniendo al mismo tiempo dicha galería las mejores condiciones de luz para su buen trabajo y buena temperatura tanto en invierno como en verano; pudiendo, por lo tanto, entregar mejores trabajos, si cabe, que hasta la fecha. Y habiendo puesto una gran economía en los precios de todas las clases de trabajos, llegando su escala de dichos precios hasta el de por 1'25 pesetas doce retratos tamaño para medallón, haciendo también los cuadros para salas ó sea tamaño natural en competencia de precios y buen trabajo no tan solo con todos los fotógrafos del interior de la isla, sino también del continente.

Haciendo, como siempre, toda clase de trabajos á domicilio, que sus clientes se dignen encargarle.

EXPOSICIÓN DIARIA

Luna 10, frente á la Confitería de Borrás SÓLLER

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país. Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico

Venta

A voluntad de su dueño, se desea vender el edificio-molino, con su derecho de agua, sito en la Plazuela llamada den Eloy, en Sóller; contiene máquina de aserrar y otros enseres en buen estado.

Para informes, en la Notaría de D. Pedro Alcover.

CASA FUNDADA EN 1876

VINOS AL POR MAYOR

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

LA SOLLERENSE

Casa española de comisión y de exportación

de

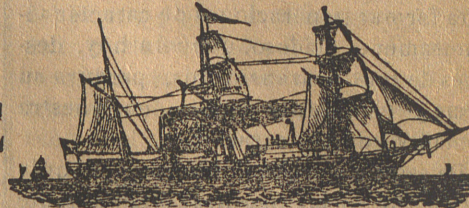
Damián Coll

2.-Rue Française-2.-PARIS

Ofrece servir con la mayor prontitud, esmero y economía lo mismo á los que importan á este mercado sus productos que á los comerciantes establecidos fuera á quienes pueda convenir surtirse en esta plaza.

Su dirección telegráfica es: DAMIACOL-PARIS Teléfono: 163.52

MARÍTIMA SOLLERENSE



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes

de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.

de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.

de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. A. Bernat, Quai de la Ville, 15.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincide en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

LA EXPORTADORA NARANJERA

PUEBLA LARGA (Valencia)

La más bien plazada por la naranja extracolorada.

Rapidez en los envíos.

TELEGRAMAS: «EXPORTADORA»

Buena Naranja

F. ROIG

PUEBLA LARGA (Valencia)

Telegramas: ROIG.

CASA DE COMISIÓN Y EXPEDICIÓN

CARDELL Hermanos

Quai de Celestins, 10.-LYON (Rhône)

Especialidad de frutas del país de todas clases.—Naranjas y limones.

Vinos al por mayor.—Bodegas á la comisión.

Servicio esmerado y económico.

TELÉFONO 34, 41

Importaciones y Exportaciones

para Francia y demás naciones de Europa

JUAN MIRO BISBAL

Rue Nationale.—CLERMONT-l' Herault.—Teléfono-19.

Especialidad en cerezas, ciruelas, almendras, higos y uvas.

Precios económicos y servicio rápido en los pedidos.

Importaciones y Exportaciones

DE

FRUTOS, LEGUMBRES y PRIMEURS

FRANCISCO ARBONA

6, Cours Julien, 6 — MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco.

Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.

FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD

TELEGRAMAS: FARBONA — MARSEILLE — TELÉFONO 29.68

Servicio rápido y económico en todos los servicios.